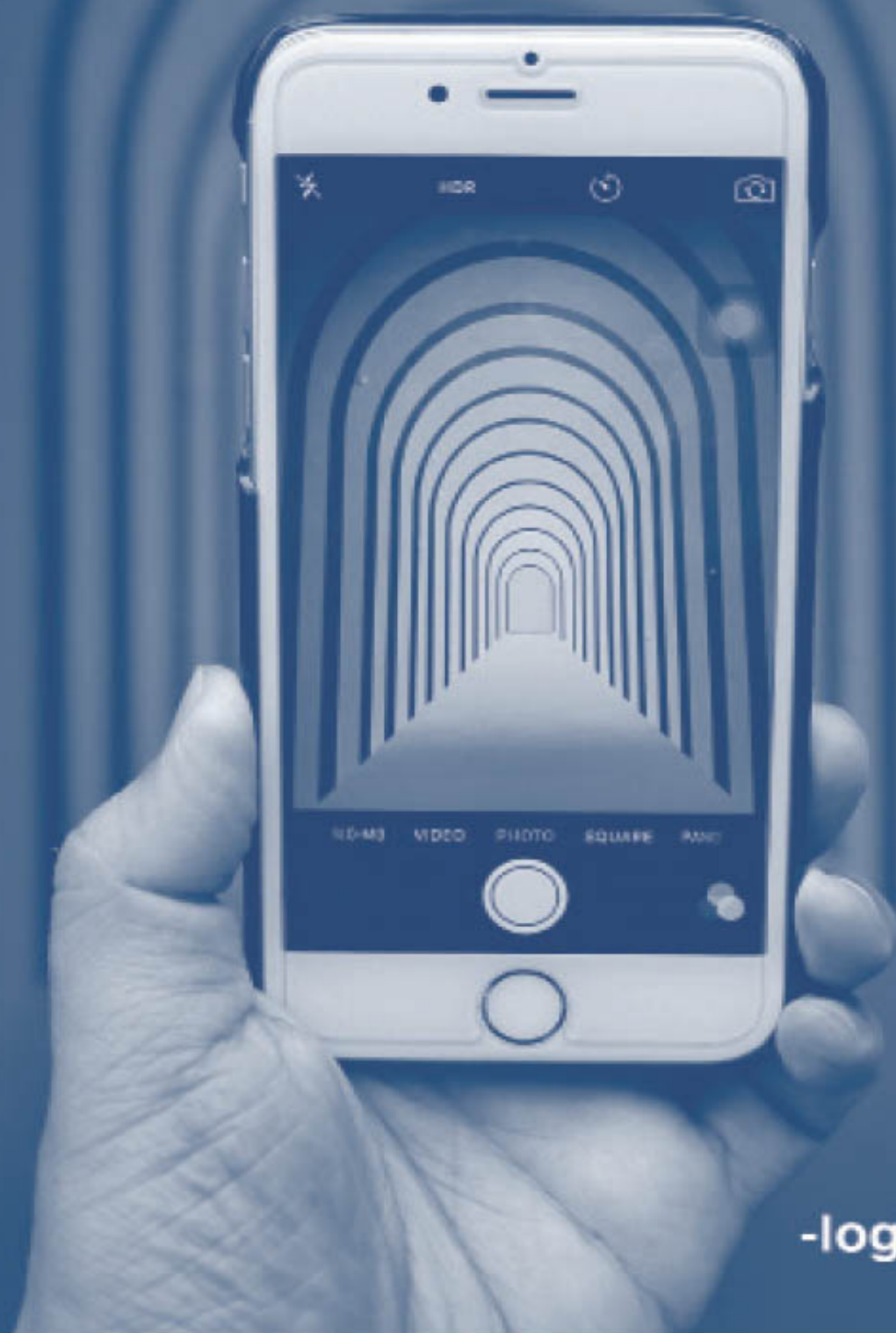


LOS MILLENNIALS FRENTE AL ESPEJO: tecnología, jóvenes y educación

César Ulloa

Editor



-logía

ulloa
ediciones

ud/a-

Los *millennials* frente al espejo

Tecnología, jóvenes
y educación



Los *millennials* frente al espejo

Tecnología, jóvenes
y educación

Editor

César Ulloa

Coautores

Juan Villalobos

Sofía Guerrero

Xavier Jiménez

César Ulloa

Karla Cuadrado

Solange Flores

Ricardo Gallegos

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
Y ARTES AUDIOVISUALES



Los *millennials* frente al espejo

© Karla Cuadrado, Solange Flores, Ricardo Gallegos, Sofía Guerrero, Xavier Jiménez, César Ulloa, Juan Villalobos

César Ulloa
EDITOR

© **Universidad de Las Américas**

Facultad de Comunicación y Artes Visuales
Campus Udlapark,
Vía a Nayon
www.udla.com
Quito, Ecuador

Primera edición: junio, 2018

CUIDADO DE LA EDICIÓN
Coordinación Editorial UDLA

CORRECCIÓN Y ESTILO
Rosa Mantilla

DISEÑO DE PORTADA
David Sánchez

DIAGRAMACIÓN
Jonathan Saavedra

EDITORIAL
UDLA ediciones

IMPRESIÓN

V y M Gráficas

Jorge Juan N32-36

y Mariana de Jesús

ISBN: 978-9942-779-05-2

Gracias por respetar las leyes del copyright al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra, sin la debida autorización. Al hacerlo está respetando a los autores y permitiendo que la UDLA continúe con la difusión del conocimiento.

Reservados todos los derechos. El contenido de este libro se encuentra protegido por la ley.

Previa a su publicación, esta obra fue evaluada bajo la modalidad de revisión por pares anónimos.

Diseño epub:

Hipertexto – Netizen Digital Solutions

Agradecimientos

La publicación de este libro fue posible por el apoyo institucional de la Universidad de Las Américas, UDLA Ecuador, en las siguientes instancias: la Dirección General de Investigación, la Coordinación Editorial, la Facultad de Comunicación y Artes Audiovisuales y la Carrera de Comunicación Corporativa, CC. En la obra presentamos los resultados de un proyecto de esta carrera de CC que obtuvo el financiamiento en la convocatoria anual de investigación auspiciada por la Universidad.

Antes de ser impresa y llegar a sus manos, esta iniciativa pasó por un proceso de evaluación de pares externos (*peer view*) con la finalidad de garantizar estándares de calidad en el manejo conceptual, metodológico y de formato.

El esfuerzo investigativo involucró la participación activa de los profesores de CC en distintos roles y momentos. En la fase de diseño del proyecto contamos con los aportes de Diego Apolo; en su desarrollo, con la participación de Juan Villalobos, Xavier Jiménez y Sofía Guerrero; y en la fase de las entrevistas brindaron su contingente Fernando Zúñiga y María Belén Monteverde. Mención especial merecen los estudiantes Karla Cuadrado, Solange Flores y Ricardo Gallegos, quienes fueron parte del grupo de investigación

que tuvo una actuación importante en la recolección y procesamiento de datos cuantitativos y cualitativos.

También contamos con el respaldo de la exdecana de Comunicación, Artes y Humanidades de la Universidad Tecnológica Equinoccial, UTE, María José Enríquez; la vicedecana de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, UCE, Ximena Grijalva; además de los docentes, Natalia Angulo y Álvaro Cuadra, de la misma institución. También recibimos el apoyo de los especialistas en comunicación digital, Albertina Navas, José Rivera y Sebastián Flores.

A todos ellos nuestro agradecimiento, por su respaldo desinteresado que ha permitido a este proyecto salir a la luz.

El editor

Prólogo

Educar a la generación del nuevo siglo, en un contexto en el cual la tecnología redefine ideas, prácticas y relaciones, es el desafío de la academia y sus docentes. La presente investigación, que analiza la forma como los estudiantes de comunicación usan y configuran sus hábitos de consumo de Internet de cara a su formación profesional, es un punto de partida ante la necesidad de reflexión sobre la complejidad de la tarea educativa. A partir de sus hallazgos, vale la pena cuestionarse sobre la respuesta de las instituciones superiores, estructuradas por migrantes digitales, frente a las necesidades de los nativos digitales, para quienes la Red (Internet) no es una virtualidad sino una realidad.

Para la generación que cursa actualmente la educación superior, encasillada en el término *millennials*, los teléfonos inteligentes, Google, Wikipedia, You Tube, GPS, Web 2.0, Videochat, Facebook, Twitter, Ipod, Iphone, SMS, USB, Netbook, Ipad, Gmail, *bluetooth*, *wireleses*, *routers* y geolocalizadores, entre otras herramientas digitales, son parte de la cotidianidad. No obstante la evidente capacidad de utilización de aparatos tecnológicos, concurren dudas sobre si su uso potencia en los jóvenes sus capacidades o los convierte más bien en consumidores pasivos. ¿La

tecnología les posibilita aclarar ideas, profundizar el pensamiento, relacionarse con otros o acrecienta confusiones e incertidumbres? ¿Su uso es una virtud o un vicio? ¿Son más libres o solo viven una ilusión de libertad? ¿Son conscientes de que están enfrentados con imágenes, es decir, recreaciones de la realidad a partir de elementos imaginarios (RAE) o creen que lo conocen todo?

La reflexión es fundamental para que la academia, con una visión crítica y autocrítica de su gestión, así como del resultado de las reformas a la educación superior de los últimos años, diseñe una educación de cara al futuro, con relevancia social, que evite la reproducción de las desigualdades sociales al acortar las brechas socioeconómicas entre jóvenes que conviven en una sociedad móvil, en la que puede incluirse quien tiene las condiciones económicas para «conectarse».

La academia debe vislumbrar las formas en las que la tecnología transforma la convivencia social y sus dinámicas, así como las relaciones entre el mundo real y el mundo *on line*. Más allá de lo exclusivamente instrumental y práctico, se precisa de un debate amplio que ponga en cuestión la formación de las nuevas generaciones como sujetos con conciencia crítica e histórica, capaces de comprender situaciones complejas, contextualizar, cuestionar, indagar, sintetizar y argumentar frente a los problemas, haciendo uso de la razón lógica, con sensibilidad y claros compromisos éticos y políticos que sustenten la creación de nuevos sentidos, miradas diversas, remozadas conciencias y formas de ser humanos. Inclusive, se tienen que valorar las supuestas características y comportamientos de los *millenials* que llegan a naturalizarse e institucionalizarse con el afán de satisfacer las reglas de la oferta y la demanda dentro de la educación superior.